

¿Qué fue primero, la iglesia cristiana o la biblia?



El Surgimiento de la Iglesia Cristiana y la Creación de la Biblia: ¿Qué Vino Primero?

La relación entre la Iglesia Cristiana y la Biblia es fundamental para la fe cristiana, pero es importante comprender que la Iglesia Cristiana fue establecida antes de que se completara la Biblia en su forma actual. Este artículo explorará la cronología de estos dos pilares del cristianismo y cómo se relacionan entre sí.

La Fundación de la Iglesia Cristiana: Un Comienzo en el Primer Siglo

La Iglesia Cristiana tiene sus raíces en el ministerio de Jesús de Nazaret. Jesús eligió a doce discípulos y les dio la tarea de predicar el Evangelio y hacer discípulos de todas las naciones (Mateo 28:18-20). Después de la resurrección de Jesús y su ascensión al cielo, los discípulos comenzaron a predicar el mensaje de Cristo en Jerusalén y más allá. Este fue el comienzo de la Iglesia Cristiana.

En sus primeros años, la Iglesia se basaba principalmente en las enseñanzas orales de Jesús y los apóstoles. La gente se reunía para escuchar a los apóstoles y aprender de ellos. La tradición oral desempeñó un papel crucial en la transmisión de las enseñanzas y la historia de Jesús. Además, las primeras comunidades cristianas compartían cartas y escritos entre sí para fortalecer su fe y mantener la doctrina cristiana.

La Composición Gradual de la Biblia

La Biblia, compuesta por el Antiguo y el Nuevo Testamento, es la colección de escritos sagrados para los cristianos. Sin embargo, su creación fue un proceso gradual que abarcó varios siglos. El Nuevo Testamento contiene los evangelios, las cartas apostólicas y otros escritos inspirados por Dios que dan testimonio de la vida, muerte y resurrección de Jesús.

Los evangelios, que son relatos de la vida y las enseñanzas de Jesús, comenzaron a escribirse en los primeros años después de la ascensión de Cristo. Marcos, considerado el evangelio más antiguo, se cree que fue escrito alrededor del año 70 d.C. y seguido por Mateo, Lucas y Juan. Las cartas apostólicas, escritas por apóstoles como Pablo, Pedro y Juan, también se redactaron en ese período.

Sin embargo, no fue hasta el siglo IV que se estableció oficialmente el canon del Nuevo Testamento en el Concilio de Nicea en el año 325 d.C. En ese concilio, los líderes de la Iglesia determinaron qué escritos debían considerarse inspirados y autorizados para su uso en la adoración y la enseñanza. Esto incluyó los cuatro evangelios, las cartas apostólicas y otros escritos que ahora componen el Nuevo Testamento.

La Relación Entre la Iglesia y la Biblia

La Iglesia Cristiana ha desempeñado un papel fundamental en la preservación, interpretación y difusión de las Escrituras a lo largo de la historia. La Biblia se convirtió en un recurso esencial para la Iglesia, utilizada en la adoración, la enseñanza y la edificación espiritual de los creyentes.

La Iglesia también ha sido responsable de la traducción de la Biblia a diferentes idiomas y de la preservación de manuscritos antiguos. Monjes y eruditos cristianos de la Edad Media dedicaron sus vidas a copiar y conservar manuscritos bíblicos, lo que permitió la transmisión continua de las Escrituras a lo largo de los siglos.

La Complementariedad de la Iglesia y la Biblia

En última instancia, tanto la Iglesia Cristiana como la Biblia son intrínsecos a la fe cristiana. La Iglesia fue fundada por Jesús y sirvió como un vehículo para la difusión del Evangelio y la enseñanza de las Escrituras. La Biblia, por su parte, es la Palabra inspirada de Dios que guía y nutre la fe de los creyentes.

La Iglesia y la Biblia se complementan mutuamente en la vida

cristiana. La Iglesia se apoya en las Escrituras para su doctrina y enseñanza, y la Biblia encuentra su propósito pleno cuando se lee, se estudia y se vive en comunidad. Ambos son fundamentales para el desarrollo espiritual de los creyentes y la transmisión de la fe a lo largo de las generaciones.